

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 pta.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

EL CAOS EN LA EDUCACION

(CONCLUSIÓN)

Y quiero repetirlo, porque estoy de ello profundamente convencido, las clases acomodadas é influyentes, y que más empeño debían tener en conservar las sanas doctrinas y antiguas tradiciones, son tal vez los que más han contribuido á su olvido; primeramente por la culpable condescendencia, blandura y hasta sensualismo con que tratan á sus hijos; y después porque infiltran en sus corazones, por medio de ejemplos perniciosos, confirmados por palabras no menos peligrosas, el amor al lujo, á los goces materiales, á la disipación y placeres, anteponiendo las simples conveniencias sociales á las obligaciones para con Dios, á quien tributan á lo más un ligero recuerdo de tiempo en tiempo; mientras que diariamente en presencia de sus hijos, todas sus aspiraciones, todos sus pensamientos, palabras, solicitud, todos sus más ardientes deseos se concentran en el mundo material, y en los recursos que ofrece para la satisfacción de los sentidos.

Ya no hay que buscar ni respeto, ni deferencia para los mayores en edad, ni para autoridad alguna, padres, sacerdotes, pastores, pontífices, soberanos. Todo ha desaparecido desde que se hizo de moda tratar al padre y á la madre como á simples camaradas, discutir con ellos, inquirir la razón de sus mandatos, y por una consecuencia muy natural desobedecerlos siempre que el rapazuelo de ocho á diez años se figura, y es lo ordinario que se lo figure, que está la razón de su parte; pues se cree siempre con el derecho inalienable é innato de someter á su examen, crítica y censura previa cualquier orden ó prohibición que le priva de algún capricho ó coarta su libertad: he aquí á donde hemos llegado, al caos.

Hay, pues, que desengañarse: en la educación moderna faltan dos elementos esenciales para el establecimiento de cualquier sociedad; respeto y obediencia á Dios, ante todo, y después á toda autoridad humana que procede á Dios, representada por el padre y la madre y por todos aquellos á quien Dios dió el encargo de gobernar la gran familia de los pueblos. Desgraciadamente no solo no se respeta á Dios sobre todas las cosas, sino que la mayor parte de los padres de familia no cuentan para nada con Dios, como si realmente no existiese; apenas si se atreven á hablar

de Dios, lo que no es extraño, puesto que han abandonado las prácticas y deberes cristianos. Tanto en la familia, como en el Estado, la autoridad, cualquiera que sea su representante, aun el más legítimo, es socabada con desprecios y mofas, que el niño vé, oye y comprende hasta donde llega su alcance, más de lo que muchos imaginan.

Ahora bien: los que desde los primeros años, desde los primeros pasos que dan en la vida, no reciben más lecciones, ni ven más ejemplos que de resistencia, de desobediencia, de falta de respeto á toda autoridad, ¿qué idea se podrán formar de ésta? Desde la cuna se ven rodeados de imágenes y elementos revolucionarios, que ahogan y destruyen en su espíritu y en su corazón los gérmenes y nociones de orden, de sumisión y de respeto á la autoridad, por lo tanto, no deben extrañarnos los fatales resultados que todos lamentamos. «Las desastrosas revoluciones—exclama con razón el sabio publicista moderno Sardá y Sardany en *El sacerdote doméstico*,—que agitan nuestro siglo, apenas debemos estudiarlas en otro origen para encontrarles explicación. El moderno revolucionario casi siempre (excepciones hay, pero raras) ha empezado á hacerse entre los besos de sus padres. Antes de que le diese la última mano el club ó la logia, se pusieron ya los principales fundamentos del futuro demagogo, en el desprecio consentido de la autoridad paterna, en el olvido completo de Dios y de su ley santa en la familia, en la independencia absoluta de cada cual, erigida en norma única de ciertas casas á la moderna. Lo que sale en forma de ley de los parlamentos revolucionarios fué primero como incubado en el hogar doméstico de mil y mil, al parecer inofensivos ciudadanos, que con su desdichada conducta como padres, eran ya liberales y revolucionarios en su gobierno casero, antes de que toda su nación apareciese contagiada y podrida con tan asquerosa lepra.»

N. A QUEL.

Variedades

FÁBULA

EL QUÉ DIRÁN

Cierto albañil desgraciado
del andamio resbaló

y la pierna se rompió
quedando en muy mal estado.

Un médico fué llamado
para que la cura hiciera;
y viendo al momento que era
la lesión bastante grave,
al paciente en tono suave
le dijo de esta manera:

«Es necesario amputar
esa pierna, buen amigo;
y aunque triste es lo que digo
yo no lo puedo ocultar.

Si como no es de esperar
quiere mi plan eludir,
deber mio es advertir,
que la gangrena se viene,
y por lo mismo no tiene
más remedio, que morir.»

«—No me quiero someter
á tratamiento tan duro;
si de otro modo no curo
según su leal saber,
mejor la vida es perder
que andar hecho un pordiosero.

Vaya, señor, no tolero
de los niños el sonrojo;
y antes que me llamen cojo
morir cien veces prefiero.»

Así el torpe respondió
con refinada osadía;
mas también la profecía
del médico, se cumplió.

Entonces éste exclamó:
¡Los hombres locos están!
¡Cuanto no se salvarán
si esquivan el sacrificio
de cortar de cuajo el vicio
por el necio, qué dirán!

V.

CUENTO

LA HERENCIA

(HISTÓRICO)

Juana y Antonia eran dos hermanas jóvenes de 65 y 60 Añriles respectivamente; ambas viudas, la primera de un capitán, hombre bonachón y económico, que legó á su consorte todos sus ahorros.

Antonia de un obrero, que á falta de otra

herencia, la dejó una hija, Enriqueta, que á los 40 cumplidos, pasó también á la clase de viudas.

Era una familia que parecía que desempeñaba la misión de extinguir la línea masculina.

Pero estas hermanas éranlo solamente en cuanto al nacimiento, porque jamás tuvieron un sólo día de paz y tranquilidad. Si una afirmaba que tal cosa era blanca, la otra porfiaba que negra. Si estaban en la comida, á lo mejor salían los platos volando por el aire.

Antonia llamaba la *Rica*, por ironía, á su hermana la mayor, y ésta á la otra, la despilfarrada, porque la *Rica* era la esencia de la miseria, lo mismo para la ropa, como para la comida.

La que siempre ejercía de árbitra era Enriqueta, suavizando asperezas, y tratando de restablecer la paz, que volvía á interrumpirse pocas horas después. Era aquello, en verdad, un campo de Agramante.

Tenía Juana una amiga á quien confiaba sus secretos, mujer flemática, que seguía la corriente á la *Rica*, aun en las cosas más disparatadas. Y hacía todo esto por astucia, porque habíala oído decir varias veces, que si algo tenía no sería su hermana quien disfrutara de ello en caso de que le llegara la hora de la muerte.

Y así aconteció cuando menos la esperaba. Cayó enferma de tal gravedad, que desde el momento perdió el habla y falleció á los tres días.

Como era natural, quedó dueña Antonia de lo que en la casa había. Al día siguiente, después del entierro, y en unión de su hija, registraron cuanto mueble había, los colchones y las almohadas, pero no hallaron nada. Sabía Antonia que su hermana tenía dinero; pero no podía precisar la cantidad. Sabía que tenía alhajas, porque las había visto, pero ignoraba donde las ocultaba.

Todo fué confusión para madre é hija, y cavilaciones y cálculos. ¿Tendría su hermana enterrado el dinero? ¿Lo tendría depositado en otra casa? ¿Se lo habría entregado á su amiga?

Con estos pensamientos se desesperaban, pero la hija vino en socorro de la madre.

—¿No te parece, la dijo, que toquemos con un martillo los ladrillos, y aquellos que suenen hueco los levantamos y escarbamos á ver...?

—Tienes razón; manos á la obra, contestó la madre. Y esto diciendo buscaron un martillo y empezaron la tarea.

En aquel modo, y creyendo que la mayor parte de los ladrillos producían un sonido hueco, levantaron casi todo el pavimento de las habitaciones, pero nada; ni dineros ni alhajas. Agujerearon algunos trozos de pared, pero todo fué inútil. Sudaban y empezaban á desesperarse cuando exclamó la hija:

—¿Estará en el jardín?

—Tienes razón, muchacha. Llevemos una pala y el martillo.

Y dicho y hecho; empezaron con ardor á abrir hoyos al pie de todo árbol. Cada piedra que chocaba con la pala, les hacía palpitir el corazón de alegría. Las dos estaban jadeantes y, sin embargo, esta nueva tentativa tampoco dió resultado favorable.

No había ya duda alguna, Juana había depositado su dinero en otra parte. Estaban desesperadas, iban á retirarse, cuando observó Enriqueta una cruz pintada en uno de los ángulos de la pared.

—¿Será debajo de aquella cruz?—dijo á su madre.

—Probemos por última vez—contestó ésta.

Y comenzaron una nueva escavación. Como á medio metro de profundidad, tropezó la pala con un cuerpo duro. Nuevas sensaciones entre madre é hija. Miradas de entusiasmo y regocijo. Quitó Enriqueta la arena que cubría el lado del cuerpo que había chocado, y, ¡oh prodigio! ¡oh pluma de Ariosto para describir el entusiasmo, las sensaciones, y el ardor con que madre é hija se abrazaron, se apretaron y dieron vueltas á manera de baile de remolino! Y en verdad que el caso no era para menos. Habían descubierto una cajita clavada, sin alornos ni pinturas. Allí estaba el tesoro, la herencia, el bienestar de las dos, para pasar la vida con más comodidad que la difunta, que de puro mezquina se consumió, adelgazada como una caña de escoba.

Sacaron la cajita con mucho cuidado. La limpiaron de la arena que tenía, volvieron á la casa, y se refugiaron en la última alcoba. Entonces hablaban muy bajito, como si tuvieran miedo del descubrimiento. Cerraron las puertas por dentro. Colocaron la caja en una mesita, y se sentaron y suspiraron á la vez. El corazón parecía que se les quería salir de su centro.

—¿Por qué sería mi tía así tan caprichosa? Mire usted mamá, que guardar su dinero debajo de tierra, en una caja tan basta, y preferir que se perdiera y no entregárselo á su hermana.

—Es verdad, pero vamos á abrir la caja, que he notado que no pesa mucho. Es verdad que mi hermana cuando cambiaba, siempre lo hacía en monedas isabelinas, ó en onzas de Carlos III.

Y provistas de martillo y cortahierro, hicieron saltar la tapa de la caja. Púsose al descubierto un paño descolorido, que envolvía algo que al tocarlo produjo un ruido seco, que en nada se parecía al armonioso sonido del oro y de la plata; fué el ruido como el que produce el choque de unos huesos.

A este sonido inarmónico se miraron madre é hija y con manos trémulas, y llenas de espanto, desdoblaron el lienzo...

Un grito de horror se escapó de ambas mujeres. El lienzo contenía un montón de huesos de un perrito muerto, depositado en la cajita por alguna familia que habitó la casa antes que la *Rica* y sus herederos.

MANUEL M. ESPARTAL.

Noticias

Primer aniversario.—El próximo día, 7 del corriente se celebrarán honras fúnebres en la Parroquia de San Sebastian en sufragio del alma de D.^a Dolores Gil y Gordillo (Q. E. P. D.) que falleció en esta ciudad el 7 de Junio de 1893.

Sus hermanos suplican á las almas piadosas rueguen a Dios Nuestro Señor por el alma de la finada.

El duelo se despide en la Iglesia.

El día treinta del mes de Mayo anterior falleció en esta ciudad el abogado D. José Joaquín García Morales (Q. E. P. D.)

Damos á los hijos, hermanos y demás parientes del finado nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Hemos recibido las correspondientes entregas de la notable obra que con el título de *Contabilidad del Estado* publica en Madrid D. E. de Olellano. En ella se contestan magistralmente las preguntas del nuevo programa para las próximas oposiciones á ingreso en dicho Cuerpo, tanto en la parte teórica como en la práctica.

Esta obra, que suple ventajosamente á profesores y Academias, puede adquirirse remitiendo 30 pesetas en libranza del Giro Mútuo á la casa editorial de Góngora ó al autor, Ja-cometrezo, 19 y 21, pral.

Parece que está anunciada para el año próximo, y por primera vez, una Exposición Universal en la capital de la isla Taismanju (Australia). En la Océanía nunca ha tenido lugar un certámen de este género, porque Australia es una nación completamente separada de ambos Continentes; por consiguiente si llegara á realizarse dicho proyecto podrían apreciarse los elementos que cuentan todos los pueblos de la Océanía, que ciertamente ofrecerían gran variedad de productos en Mineralogía, industria y labores puramente indígenas, costumbres y civilización de sus habitantes.

Cuando el hielo ha adquirido el espesor de 4 centímetros, comienza a sostener el peso de un hombre que camina solo. De 9 centímetros se puede hacer pasar una compañía ó regimiento de infantería dividiendo las filas de soldados. De 12 centímetros sostiene piezas de 8; puestas en trineos. De 14 centímetros, piezas de 12. De 16 centímetros, piezas de campaña unidas á carretas con un peso ordinario. De 29 centímetros, piezas de 24. De 30 centímetros, resiste el hielo las cargas más pesadas.

El Sr. Puigcerver prepara una proposición de ley al Congreso pidiendo que se derogue el impuesto de exportación del capullo de la seda.

Desde que se estableció tal gravamen, la industria de sedería en Valencia y Murcia no ha salido de la postración en que se halla, y en cambio al capullo se irrogan tan grandes perjuicios, que este año ha llegado á venderse á 20 y 25 pesetas la arroba, que en años anteriores se había vendido á 50 y 60 pesetas.

* *

Elefantes leñadores.

Como una prueba más de la inteligencia del elefante, merecen leerse los curiosos detalles que desde las faldas del monte Gonninsancar, en el Himalaya, comunica M. O. Ehler alemán *Hamburger Nachrichten*.

El indicado viajero ha tenido ocasión de ver en aquellos lugares salvajes gran número de elefantes amaestrados que realizan trabajos utilísimos.

Estos animales obedecen mansa é inteligentemente á la voz de los *Makouts*, especie de domadores, cazadores y leñadores al mismo tiempo, y con la trompa arrancan los árboles que se les indica, cortan las ramas y transportan grandes troncos con la boca, y hacen de leña con los colmillos, á los lugares destinados á almacenes.

Con igual objeto sirven de barcasas de transporte, atravesando ríos y lagos cuantas veces se les antoja á sus dueños los *Makouts*. Su maestría é inteligencia son maravillosas en la caza, y para este objeto se emplean en aquel país más de 200 elefantes.

* *

Los ingleses están haciendo grandes preparativos para realizar muy pronto una expedición á las regiones polares antárticas.

Esa expedición la mandará el imminente oceanógrafo Dr. Jhon Murray, el cual se propone consagrar tres veranos y dos inviernos al estudio de las regiones que comprende el polo Sur.

Se compondrá de dos divisiones, transportadas cada una en su correspondiente buque.

La primera de ellas desembarcará en la tierra de Luis Felipe y marchará á través del continente helado á reunirse con la segunda, que se encontrará acampada en tierra Victoria, al pie de los volcanes Erebus y Terror.

Mientras los exploradores de una y otra división realizan sus estudios científicos de todo género, las tripulaciones de los dos barcos se ocuparán del estudio oceanográfico de aquellos mares.

ANÉCDOTAS

—Pepito, Pepito, ¡qué bien estudiarás á obscuras...! ¡Te has dormido después de lo que

tienes que estudiar y en vísperas de examinarte?

—Ca, no señor, repuso el jóven desperzándose y frotándose los ojos: es que estaba escribiendo á mi casa.

—Pero hombre, sin luz, ¿cómo es posible?

—Le diré á V.: como el que ha de recibir la carta no sabe leer, va bien de cualquier modo.

Por más que V. me diga, no creo en la vacuna, decía á un médico un particular.

—Pero hombre, de Dios, ¿cómo puede dejar de ser verdad una cosa aprobada por todos los sabios del mundo y aceptada como benéfica por todas las autoridades?

—Prueba al canto que deshace todos vuestros argumentos: hará unos quince días vacunaron á un hijo de un amigo mío, y hace ocho días que murió este niño.

—Pero ¿de qué murió?

—Toma, se cayó de un balcón de un cuarto piso, y reventó.

Un practicante dentista aplica el gatillo en las muelas de un paciente, pero al par que la picada, le arranca la compañera y vecina, que por cierto estaba completamente sana.

—¡Qué habeis hecho, exclamó el dolorido parroquiano. Os habeis llevado una muela sana juntamente con la cascada.

—¡Baje V. la voz! respondió el practicante, que si se entera mi principal le cobrará sesenta reales en vez de treinta.

—¿Es V. cazador?

—Una sola vez he ido de caza, hace veinte años.

—Comprendo: era V. inexperto, y se disgustaría á la primera vez, viendo que no mataba.

—Al contrario. ¡Si maté á un guardabosque!

—¡Amigo mío! ¿Lleva V. luto?... No lo sabía. ¿Y de quién?

—He quedado viudo.

—¿Viudo? ¿Y desde cuándo?

—Desde la muerte de mi pobre mujer.

—¡Portero! ¡Portero! ¡Vive aquí un caballero que murió el año pasado?

—Se ha mudado al otro barrio.

CHARADA

Letra consonante es *prima*,
una virtud, la *segunda*,
y es bebida la *tercera*,

que mucho, lector, me gusta,

Muy *prima cuarta* compré
en cierta feria una mula;

y en el *todo*, no lo dudes,
se hierve *prima y segunda*.

♥

La solución en el número próximo.
Solución á la del número anterior.

PI—A—NO

TALLER DE PINTURA

DE

RAFAEL RODRIGUEZ

CALLE ÉCJA NÚM. 12.—ESTEPA

Se pintan y decoran habitaciones al óleo, temple y barniz. Se pintan toda clase de muebles y se imitan maderas y piedra á precios sumamente económicos.

RELOJERÍA

DE

Jose Llano Martinez

En este establecimiento se encuentra un buen surtido de RELOJES de bolsillo, pared y despertadores. Se componen los expresados objetos garantizándolos y tambien las máquinas de coser, por difíciles y complicadas que sean.

10, CARRERA DE TETUAN, 10

OSUNA

AGENTES

SE NECESITAN

PARA TODOS LOS PARTIDOS

JUDICIALES DE ESPAÑA

DOS DUROS DIARIOS de comiecion, ó más, pueden obtener dedicándose á la venta á plazos de valores con premios de amortización.

Han de ser personas bien relacionadas, con buenas referencias y que garanticen sus gestiones.

Inútil solicitar el cargo sin reunir estas circunstancias.

Dirigirse al Sr. Director del «Crédito Nacional Económico.»

Córtes, 339.—BARCELONA.

Francisco Lotufo

RELOJERO Y PLATERO

CASTILLEJOS.—ESTEPA

ESTEPA.—Imp. de El Eco, á cargo de A. IRMOSO

LA ASUNCION

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispensó en la anterior temporada, no ha omitido en el presente gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDO I E, ELI CLIQUET de Paris y RYLANDS de Londres. Lo expuesto, unido a la baratura que ofrece en sus bebidas, hace suponer que el público seguirá desmostrándole el favor, siem pre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al infimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA—Al no devolver los cascós, se abonará a esta casa su valor.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo a las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino tambien a los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, frambuesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

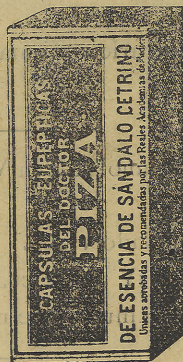
PRECIOS.—1'50 pts. docena en fábrica 1'75 y pts. tras'adán'olas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands.—Al no devolver los cascós se abonarán 50 cénts. por cada uno.

Papeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS



al que presente **Cápsulas de Sándalo** mejores que las del **Dr. Pizá** de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

VINOS RIQUISIMOS

Se venden en la botica de D. Carlos Llamas al por mayor y menor.

También tiene la representación de una de las principales casas de vinos de Jerez.

6, Castillejos, 6.—ESTEPA